

“Acompañemos a quienes sufren” VÍA CRUCIS

(Elaborado por Fernando, sacerdote delegado de Cáritas de la Vicaría 5)

DINÁMICA DEL VIA CRUCIS

El vía crucis constará de tres partes diferenciadas:

1ª) Estaciones 1 a 10.- Escuchar el grito del sufrimiento, el dolor, la desesperanza...

2ª) Estaciones 11 y 12.- Aprender en la escuela de la Cruz a dar la vida

3ª) Estaciones 13 y 14.- Respuesta que engendra Vida

.- ESCUCHAR EL GRITO DEL SUFRIMIENTO, EL DOLOR, LA DESESPERANZA...

Nos reunimos todos en la primera estación alrededor de una gran Cruz que estará allí colocada, al final de la meditación será llevada por un grupo de personas. En cada estación lo llevará un grupo distinto de personas.

Entre la 2 y la 10 estación (a excepción de la 5) al final de cada meditación, cogeremos un papelito con la situación de sufrimiento que habremos meditado, y lo guardaremos para utilizarlos en la estación 11. Estos papelitos estarán en un cesto en cada estación.

Cada estación tendrá una imagen, un texto del evangelio, el flash de una noticia que nos mostrará una de tantas realidades de sufrimiento que se vive hoy en nuestro mundo.

ESTACIÓN 1: “Jesús es condenado a muerte”

Esta estación será una introducción-explicación de lo que vamos a hacer.

Lectura bíblica:

Del Evangelio según san Juan: Era el día de la preparación para la Pascua; era como la hora sexta. Y Pilato dijo a los judíos: He aquí vuestro Rey. Entonces ellos gritaron: ¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícale! Pilato les dijo: ¿He de crucificar a vuestro Rey? Los principales sacerdotes respondieron: No tenemos más rey que el César. Así que entonces le entregó a ellos para que fuera crucificado. (Juan 19, 14-16)

Meditación:

Tomar la cruz, no significa “resignarse” a llevarla, sino el hacerse responsable de las obligaciones de cada día, como ciudadano, como trabajador, como estudiante, como padre de familia, como esposo, como cristiano, como voluntario de Cáritas... porque si no somos parte de la solución, entonces, somos parte del problema.

¡Cuántos son los que cada día cargan con las cruces pesadas de la injusticia, de la explotación, del dolor y el sufrimiento, de la violencia y la muerte...! Por eso Dios no calla en la cruz. Dios gime con los que gimen. Porque no hay cruz en la vida humana que el Señor no comparta con nosotros. Dios habla con la cruz y en la cruz. Y su palabra es el amor y la misericordia, es la seguridad de que Él está con nosotros. Es la llamada a cargar con nuestra cruz y ayudar a los hermanos a cargar con ella.

Padre Nuestro

Señor, porque queremos responder al grito de los que sufren tomamos sobre nosotros esta gran cruz, la cruz de los que sufren cada día, y caminamos tras tus pasos que nos recuerdan que solo el amor es más fuerte que la muerte. Y que nadie tiene amor más grande que el que da, como Tú, su vida por los demás. Todos estamos llamados a aprender en la escuela de la cruz a saber dar nuestra vida.

Te pedimos, Señor, que estas meditaciones del Vía Crucis, nos permitan llegar a ser más parecidos a ti en tu entrega, en tu morir por los demás.

Gesto:

Cogemos ahora la Cruz entre varias personas, la cruz de los que hoy también sufren y a los que queremos acompañar, por eso en cada estación iremos escuchando, además de la meditación una historia de sufrimiento y dolor, historias que tocamos en nuestras Cáritas. Por eso tras cada estación, si deseamos acompañar esa historia de vida concreta podemos coger de un

cesto esa historia de vida, o bien por que la hemos acompañado o bien porque deseamos hacerlo.

Un grupo de personas coge la cruz sobre ellas y caminamos todos tras ella hasta la siguiente estación.

Canto:

ESTACIÓN 2: “Jesús carga con la cruz”

Esta estación nos muestra la realidad de sufrimiento que es EL PARO.

Lectura bíblica:

Del evangelio según san Mateo: Los soldados del gobernador llevaron a Jesús al palacio y reunieron a toda la tropa alrededor de él. Le quitaron la ropa y le pusieron un manto de color escarlata. Luego trenzaron una corona de espinas y se la colocaron en la cabeza, y en la mano derecha le pusieron una caña. Arrodillándose delante de él, se burlaban diciendo: ¡Salve, rey de los judíos!

Y le escupían, y con la caña le golpeaban la cabeza. Después de burlarse de él, le quitaron el manto, le pusieron su propia ropa y se lo llevaron para crucificarlo. (Mt 27, 27-31)

Historia de vida:

Manuel es padre de familia, tiene tres hijos, uno adolescente y las mellizas que son más pequeñas. Su mujer se ha dedicado a cuidar a la familia (hijos, padres y suegros), aunque esporádicamente ha trabajado en una cooperativa. Con el inicio de la crisis Manuel se quedó en paró, ¿quién se lo iba a decir, a sus 48 años? Lleva ya 6 años así, parado de larga duración, cobrando el subsidio que se le terminará en unos meses... no encuentra trabajo, es mayor para el mercado, pero lo peor es que no encuentra salida, todo el peso de su familia cae sobre sus hombros, los pequeños ahorros que tenían para los estudios de los chicos, los han gastado todos, hasta vendió el coche... y las deudas empiezan a acumularse. Finalmente, desesperado, acude a Cáritas.

Meditación:

Señor, cargas con el peso de la cruz. Lo hiciste antes y lo haces ahora. Y esa cruz hoy se materializa en todas las situaciones de dolor, de impotencia, que nos afectan, sobre todo en la situación del paro, en esa falta de trabajo que perjudica a tantos jóvenes y, sobre todo, a tantos adultos que no pueden afrontar el día a día y que les lleva a perder la confianza en la propia vida, caer en la desesperación y buscar alternativas por otros caminos que no son muy éticos.

Te pedimos que abras los ojos y el corazón de quienes tienen la posibilidad de que todo mejore y que realmente se comprometan, de palabra y obra, con la persona para que lleguemos a una sociedad donde esta lacra del paro quede erradicada y se pueda mejorar el mundo.

Padre Nuestro

Terminada la meditación, los que conocen algún caso parecido recogen un PAPELITO: MANUEL PARADO DE LARGA DURACIÓN. Otro grupo de personas cogen la cruz sobre ellas y todos caminamos hacia la siguiente estación siguiendo la Cruz.

Canto:

ESTACIÓN 3: “Jesús cae por primera vez”

Esta estación nos muestra la realidad de sufrimiento referente a LA INFANCIA.

Lectura bíblica:

Del evangelio según san Mateo: Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga. (Mt 11, 28-30)

Historia de vida:

Yenni es la mayor de sus hermanos, desde que nació parece que la vida fue dura para ella. Su familia ha tenido siempre dificultades para llegar a final de mes, su padre los abandonó cuando eran pequeños, su madre se refugió en el alcohol y descuidó sus tareas, llevar niños al cole, limpiar la casa, hacer la comida... Yenni tiene una sombra de tristeza en su mirada, tiene problemas de relación, baja autoestima, va muy mal en el colegio, hace mucho que dejó de jugar, no se siente querida.

Meditación:

Señor, tu cuerpo estaba cansado del peso de la Cruz y nadie te ayudó, al igual que a Yenni, y otros niños, de esta sociedad que llamamos “avanzada”, abandona y no les ayuda a llevar su cruz.

Con tu caída, Jesús, te vuelves maestro de vida. Nos enseñas a aceptar nuestras fragilidades, fallos y limitaciones. Dios mío debemos tener más FE, confiar en ti y levantarnos cuando tropecemos.

Yenni sufre en silencio, su vida no es fácil. Pero nos hemos de preguntar, ¿Cuántas Yennis hay?, ¿Cómo ayudarlas?

Nos preocupamos en dar “cosas” a los niños, evitamos que tengan “caídas”... Pero, ¿les damos lo importante?, ¿les ayudamos a crecer como personas, a seguir a Jesús?

Señor haz que me levante de mis caídas, pero sobre todo haz que vea también a mi hermano caído y le ayude.

Padre Nuestro

Terminada la meditación los que conocen algún caso parecido recogen un PAPELITO: YENNI, POBREZA INFANTIL. Otro grupo de personas cogen la cruz sobre ellas y todos caminamos hacia la siguiente estación siguiendo la Cruz.

Canto:

ESTACIÓN 4: “Jesús encuentra a su santísima madre, María”

Esta estación nos muestra la realidad de la INMIGRACIÓN FORZOSA

Lectura bíblica:

Del evangelio según san Lucas: Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. Y he aquí tu parienta Isabel, ella también ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril; porque nada hay imposible para Dios. Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia. (Lc 34, 35-38)

Historia de vida:

Esta tarde, en la acogida, vísperas de Navidades, ha llegado una persona nueva, su nombre es Gladis, llegó al pueblo hace 15 días y está viviendo parece ser con una tía suya mayor, que lleva en España varios años. Nos costó entablar relación con ella, no por el idioma, pues es latinoamericana, sino porque estaba completamente cerrada, ni nos miraba casi a los ojos, y además le daba mucha vergüenza haber tenido que venir a pedir, pues ella en su país tenía una tiendecita, y no le iba del todo mal. Al final se derrumbó, empezó a llorar, y nos contó que desde 2 años atrás, un grupo de policías comenzó a extorsionarles a su marido y a ella, pidiéndoles dinero. Cada vez pedían más cantidad y cada menos tiempo, al punto que su marido les dijo que no podía seguir pagando pues entonces no podría dar de comer a su mujer y sus dos niñas. Lo que consiguió fue un tiro en la cabeza una mañana que iba con su hija mayor a llevarla al colegio... Gladis intentó aguantar, como no podía pagar en dinero, la policía se lo cobró en especie varias veces, al final Gladis decidió huir, sólo pudo recoger dinero para su pasaje. Está muy mal, nos confiesa que incluso ha pensado tirarse por la ventana....

Meditación:

No podemos hacer oídos sordos ante el drama de la inmigración. En los últimos años el desplazamiento forzado global ha ido en aumento. Se cuentan por millones las personas que han tenido que abandonar sus hogares como consecuencia de la persecución, los conflictos, la violencia generalizada o las violaciones de derechos humanos.

María supo escuchar al ángel que le anunciaba el nacimiento del Salvador y su “fiat” (“hágase”) hizo posible lo imposible: que Dios se hiciera uno de nosotros. Señor, ¿No tendremos nosotros que escucharte a través del grito de los pobres? ¿No deberíamos empezar a creer de verdad que tú, a través nuestro, puedes hacer posible lo que hoy parece imposible?

Padre Nuestro

Terminada la meditación los que conocen algún caso parecido recogen un PAPELITO: GLADIS, SOLICITA ASILO POR ASESINATO ESPOSO. Otro grupo de

personas cogen la cruz sobre ellas y todos caminamos hacia la siguiente estación siguiendo la Cruz.

Canto:

ESTACIÓN 5: “Jesús es ayudado por Simón de Cirene a llevar la cruz”

En esta estación haremos el GESTO de cargar con la cruz (cada uno tendrá que coger una piedra y llevarla)

Lectura bíblica:

Del evangelio según san Lucas: Cuando lo llevaban, tomaron a cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le pusieron encima la cruz para que la llevara tras Jesús. (Lc 23, 26)

Historia de vida:

Mamadou, es inmigrante maliense de 22 años ilegal, sin papeles, caminaba por el distrito 18 de París con el propósito de buscar un lugar para ver la Champions League. No obstante, durante su caminata, acompañado por su novia, una algarabía de gente llamó su atención. Al acercarse, todos miraban a un mismo punto: un edificio. En uno de los pisos, un niño de cuatro años colgaba de una mano de uno de los balcones. Mamadou Gassama no lo pensó. Escaló cuatro pisos con una velocidad y una resistencia sinigual. En breves minutos, logró llegar hasta el niño y meterlo de nuevo en el apartamento. Él también entró a la vivienda. “Cuando entré a la casa, mis piernas empezaron a temblar”, comentó el joven. Esta hazaña salvó una vida, pero también cambió la suya, ya que pasó a ser para la sociedad un vulgar sin papeles a un verdadero héroe.

Meditación:

El que sufre sabe mejor que nadie lo que significa ser ayudado, acompañado, por eso hay ocasiones en las que las personas que necesitan de nuestra ayuda nos dan lecciones de cómo ayudar, de la actitud que debemos tener, hay momentos en los que realmente son ellos los que nos ayudan a nosotros, cumpliéndose así las palabras de San Francisco: “es dando como se recibe”

Te pedimos, Señor, que tengamos el corazón abierto para aprender de los que solicitan nuestra ayuda, que sepamos agradecer sus lecciones de amor y de entrega que nos animan a hacer nosotros lo mismo.

Padre Nuestro

Gesto:

Vamos ahora, como el Cireneo, o como Mamadou, a salir al encuentro del que necesita ayuda sin tener en cuenta las consecuencias, cogeremos una piedra que llevaremos con nosotros en nuestras manos, dejando que su frialdad y su peso sean abrazados por el calor de nuestras manos sin buscar nada a cambio, sino como expresión de nuestro simple deseo de amar.

Terminada la introducción al gesto todos cogen una piedra en sus manos, de las que habrá preparadas en un cesto en esta estación. Después, otro grupo de personas cogen la cruz sobre ellas y todos caminamos hacia la siguiente estación siguiendo la Cruz.

Canto:

ESTACIÓN 6: “La Verónica limpia el rostro de Jesús”

Esta estación nos muestra la realidad de LA SOLEDAD

Lectura bíblica:

De la segunda carta del apóstol San Pablo a los Corintios: Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. (Corintios 4, 6)

Historia de vida:

Maruja, ochenta y tantos años, vive sola, siempre ha sido una mujer muy dinámica y alegre. Pero de un tiempo hacia acá parece que las fuerzas ya no le acompañan. Toda su vida la ha dado por su familia y ahora que los necesita, no puede contar con ellos. Sus hijos la visitan muy ocasionalmente, y cuando lo hacen siempre es para aprovecharse de ella. A su último nieto, todavía no lo conoce... ahora está enferma, pero nadie la cuida, cada vez le cuesta más bajar las escaleras. Muchas tardes las pasa mirando antiguas fotografías, pero tiene que parar, porque los ojos se le llenan de lágrimas.

Meditación:

Santa Teresa de Calcuta decía que la pobreza más grande del mundo es la pobreza de la gente que sufre la tortura de no ser queridos, de ser rechazados. Los despreciados, los olvidados, los no amados, los no cuidados, los solos, son nuestros pobres más cercanos y más necesitados.

Señor, ante tanto sufrimiento nos gustaría poder llevar un poco de luz, de ánimo, y mostrar un poco de tu amor. Tú nos enseñas que hay una manera de volver a limpiar tu rostro, como lo hizo aquella mujer buena, Verónica, con un detalle de cariño, de amor, por eso Señor me pregunto: ¿Trato con más cariño a los que están solos, rechazados, olvidados? ¿Les dedico algo de mi tiempo, una sonrisa, una palabra alegre?

Padre Nuestro

Terminada la meditación los que conocen algún caso parecido recogen un PAPELITO: MARUJA, ANCIANA SOLA. Otro grupo de personas cogen la cruz sobre ellas y todos caminamos hacia la siguiente estación siguiendo la Cruz.

Canto:

ESTACIÓN 7: “Jesús cae por segunda vez”

Esta estación nos presenta la realidad de LA VIOLENCIA / CONFLICTOS ARMADOS

Lectura bíblica:

De la primera carta del Apóstol san Pedro: Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados. (Pe 2, 24)

Historia de vida:

Walter ha llegado a España después de dos años de periplo. Walter era profesor de niños. En su país hay guerra. Intentaron aguantar todo lo que pudieron, pero al final él y su mujer tuvieron que abandonarlo todo, su hogar, su ciudad, lo que quedaba de sus amigos y familiares (porque ya se habían ido los que no habían muerto). Estuvieron unos meses en la frontera, en una especie de campo de refugiados, sin ley ni orden, abusos, palizas, violaciones.... Finalmente decidieron irse de allí. Una noche salieron y empezó su viaje, por las montañas, siempre de noche para no ser vistos, con el miedo en el cuerpo. Ahora han llegado a España, rotos, sin esperanza, habiendo perdido tantas cosas por el camino....

Meditación:

Como Walter, miles de personas abandonan diariamente su hogar, su familia... empezando un periplo que no saben cuándo, cómo y dónde va a terminar; en el mejor de los casos, en un país extraño y sin nada que llevarse a la boca ni cama donde dormir.

Señor, reconocemos que en nuestra mano tenemos la posibilidad de ayudar a estos hermanos a levantarse y darles la oportunidad de volver a ser personas. Ayúdanos para que, cuando tengamos la oportunidad, no le neguemos nuestro acompañamiento a todo aquel que nos lo pide con autenticidad; respondamos con amor y solidaridad a su interpelación, y los ayudemos así a levantarse para seguir adelante.

Padre Nuestro

Terminada la meditación los que conocen algún caso parecido recogen un PAPELITO: WALTER, REFUGIADO POR LA GUERRA. Otro grupo de personas cogen la cruz sobre ellas y todos caminamos hacia la siguiente estación siguiendo la Cruz.

Canto:

ESTACIÓN 8: “Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén”

Esta estación nos muestra la realidad del MALTRATO.

Lectura bíblica:

Del evangelio según san Lucas: Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: — Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos, porque vendrán días en que dirán: “Bienaventuradas las estériles y los vientres que no concibieron y los pechos que no criaron.” 30 Entonces comenzarán a decir a los montes: “Caed sobre nosotros”, y a los collados: “Cubridnos”, porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué no se hará? (Lc 23, 28-31)

Historia de vida:

Rosa lleva 10 años viviendo con su pareja. Al principio era muy atento pero todo cambió cuando se fueron a vivir juntos. Sin darse cuenta la fue aislando, primero de sus amistades, luego de la familia (se mudaron de casa a otro pueblo). Luego llegó el maltrato, que si estoy nervioso por el trabajo, que si no me has hecho la comida.... Él siempre le asegura que va a cambiar, que la quiere, que no podría vivir sin ella; pero las palizas cada vez son más frecuentes. Rosa vive un infierno cada día; tiene miedo de denunciarlo y tampoco quiere ser la siguiente víctima en la tele.

Meditación:

Señor, ante el dolor de tantas mujeres que sufren maltrato y violencia, muchas veces no tenemos palabras para consolarlas, para dar sentido a esa situación tan injusta. ¡Qué difícil es padecer con ellas! ¡Qué difícil compartir un dolor que uno no padece!

En este mundo que nos lo ofrece todo, nuestro corazón se endurece y deja de sentir dolor por el otro, de sentir ansia por el sufrimiento del otro, o lo que es peor, deja de tener capacidad de penetrar en lo más hondo de quienes, muchas veces, sufren en silencio por miedo al qué dirán si se enteran.

Señor, te pedimos por todas aquellas mujeres que sufren la violencia y que por miedo o por imposibilidad no tienen a quién recurrir para pedir ayuda, y también te pedimos por todos nosotros, para no hacer oídos sordos a este sufrimiento, y tener la valentía de denunciar este mal.

Padre Nuestro

Terminada la meditación los que han conocido algún caso parecido recogen un PAPELITO: ROSA, MUJER MALTRATADA POR ESPOSO. Otro grupo de personas cogen la cruz sobre ellas y todos caminamos hacia la siguiente estación siguiendo la Cruz.

Canto:

ESTACIÓN 9: “Jesús cae por tercera vez”

Esta estación nos muestra la realidad de las ADICCIONES

Lectura bíblica:

Del libro de las Lamentaciones: Bueno le es al hombre llevar el yugo desde su juventud. Que se siente solo y calle, porque es Dios quien se lo impuso; ponga su boca en el polvo, por si aún hay esperanza; dé la mejilla al que le hiere, y sea colmado de afrentas.

Porque el Señor no desecha para siempre; antes si aflige, también se compadece según la multitud de sus misericordias. (Lam 3, 27-32)

Historia de vida:

Juan es un chico de una familia normal, que nació en un mal momento: sus padres estaban separándose, creció en un ambiente de reproches, con un padre hablándole mal de su madre, y con el corazón partido. Desde pequeño buscaba como escapar de esa realidad, donde se sentía usado para hacer daño a las personas que más quería, y a los 15 siguió escapando con el alcohol y más tarde con la droga. Su mejor amigo le facilitó las primeras dosis y también las siguientes... Ha cumplido 35, y no sabe si dejar la droga o no... en el fondo piensa que es la forma de devolver a sus padres el daño que ha vivido. En el mundo de la droga ha encontrado el afecto y la familia que echaba de menos y en realidad no sabe si otra vida vale la pena.

Meditación:

¿Cuántas veces he caído yo? A lo largo de mi vida he juzgado a las personas que reinciden en sus vicios, como Juan, que vuelven a caer una y otra vez en lo mismo, y no acabo de admitir que no soy mejor que ellos. Una vez y otra vuelvo a negar el amor de Dios en mi vida, vuelvo a mi pecado, y lo justifico.

Señor, sé que no puedo por mis solas fuerzas, y que tú me invitas a cercarme a ti diciéndome: “venid a mi todos los cansados”, pero ante ti reconozco la verdadera pregunta: ¿realmente quiero salir de mi pecado? ¿quiero realmente un cambio de vida?, tal vez un amor verdadero me da miedo. ¡Señor Jesús, ten compasión de nosotros!

Padre Nuestro

Terminada la meditación los que conocen algún caso parecido recogen un PAPELITO: BENJAMIN, DROGADICTO REINCIDENTE. Otro grupo de personas cogen la cruz sobre ellas y todos caminamos hacia la siguiente estación siguiendo la Cruz.

Canto:

ESTACIÓN 10: “Jesús es despojado de sus vestiduras”

Esta estación nos muestra la realidad de las PERSONAS SIN HOGAR

Lectura bíblica:

Del evangelio según san Lucas: Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo.

Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será. Esto fue para que se cumpliese la Escritura, que dice: Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes. Y así lo hicieron los soldados. **(Jn 19, 23-24)**

Historia de vida:

Federico está todos los domingos en la puerta de la iglesia pidiendo dinero. El resto de los días de la semana puedes verlo sentado en la plaza bebiendo vino, o en la puerta del supermercado mendigando. Casi siempre va con la ropa sucia. Duerme en un cajero de una entidad bancaria. La gente del pueblo lo mira mal y los niños le tienen miedo. De vez en cuando va a Cáritas a pedir ropa de abrigo y una manta. Sus mejores amigos Rocky, su perro, y el alcohol.

Meditación:

Como Federico, ¿cuántos se sienten despojados, desnudos ante la sociedad, a causa de errores, pero también de acciones injustas y gestos impasibles, ¿cuántos sufren la desnudez de la pobreza, de la incomprensión y el abandono!

Cuántas vestiduras arrancadas: la de la entrega a los demás, la de la fidelidad y la ilusión, las del encanto y la alegría. Cuántas vestiduras arrancadas: la del buen hacer, las de la confianza en los demás, la de creer que el hombre es bueno y que es posible la felicidad en la convivencia, en el respeto, en el diálogo y en las acciones liberadoras

Señor, que sepamos ofrecer, con nuestros gestos de amor y cariño, vestiduras bellas, nobles, y justas, que sirvan para resaltar la dignidad del hermano que nos necesita y sufre en silencio su vergüenza, Señor, ayúdanos a despojarnos de los andrajos que nos afean y estorban, para revestirnos con las vestiduras de la misericordia y la compasión.

Padre Nuestro

Terminada la meditación los que conocen algún caso parecido recogen un PAPELITO: FEDERICO, DUERME EN LA CALLE. Otro grupo de personas cogen la cruz sobre ellas y todos caminamos hacia la siguiente estación siguiendo la Cruz.

Canto:

II. APRENDER EN LA ESCUELA DE LA CRUZ A DAR LA VIDA

Esta parte la haremos en una de las capillas con la Estación 11 haremos una dinámica en la que cada participante crucificará las situaciones de sufrimiento que ha ido recogiendo en la cruz, ayudado de la piedra que llevaban, y con la Estación 12 haremos un tiempo de oración y de adoración de la Cruz.

Así, pues, llegados al lugar indicado se coloca la cruz en un lugar visible para todos. Junto a ella habrá un par de cestos con clavos, y se procede con la siguiente estación.

La cruz quedará en esa capilla, es decir que ya no será transportada hasta las dos últimas estaciones.

ESTACIÓN 11 y 12: “Jesús es clavado y muere en la cruz”

Lectura bíblica:

Del evangelio según san Mateo: Después de crucificarlo se repartieron su ropa echándola a suertes y luego se sentaron a custodiarlo. Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?

Algunos de los que estaban allí decían, al oírlo: A Elías llama éste. Y al instante, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la empapó de vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber. Pero los otros decían: Deja, veamos si viene Elías a librarle. Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. (Mt 27, 35-36.45-50)

Meditación:

Señor, tus manos fueron fijadas en el madero por fuertes clavos para que no pudieras seguir acariciando a los niños, ni pudieras seguir curando a los enfermos, ni pudieras seguir levantando a los caídos. Con tus pies clavados en la cruz, ya no podrías seguir caminando para recurrir en ayuda de los necesitados, ni seguir los caminos para hacer llegar la Buena Nueva de Salvación a los oprimidos. Se te ha dejado aparentemente imposibilitado para hacer nada en absoluto.

Es así como muchos en esta sociedad se sienten, nos sentimos, impedidos e inútiles. Sin embargo, Tú, en la Cruz, impedido físicamente para moverte, te diste el lujo de perdonar a los que te crucificaron, de entregarnos a tu Madre como Madre nuestra, de salvar al ladrón arrepentido y de pagar el precio de sangre por nuestros pecados.

Así, tu Cruz no es solamente signo de muerte, sino también de vida. Esta Cruz que es signo de solidaridad para con los pobres, humillados, oprimidos por la justicia, torturados y excluidos de la sociedad, es para nosotros acontecimiento de salvación. En ella encontramos la miseria del hombre y a Dios con su inmenso amor hacia todos los crucificados.

Señor Jesús, que tu ejemplo nos dé la fuerza para no quedarnos inútiles ante la necesidad de los demás, que nos demos cuenta que querer es poder, por eso en primer lugar queremos unir a tu cruz la cruz de los que hoy son crucificados en nuestra sociedad, porque en tu cruz alcanzarán consuelo y la fuerza transformadora de tu amor sin límites. Pero también, venimos ante ella, para abrazarla, para asumirla, para adorarla. Porque tu Cruz es, para nosotros, un compromiso, es signo de fidelidad a Cristo. Porque tu Cruz es la esperanza de que en hombre puede lograr la libertad, y nuestra sociedad puede cambiar. Una invitación a amar sin medida y encontrar en el amor la fuerza transformadora de nuestra sociedad.

Padre nuestro.

Gesto:

Vamos ahora a realizar este deseo nuestro de presentar, unir el sufrimiento de los que nos rodean al sufrimiento redentor de Cristo y abrazar esta cruz como deseo de amar con Cristo nos ama. Para ello iremos levantándonos y nos acercaremos a la cruz donde clavaremos, con la ayuda de vuestra piedra, las situaciones de sufrimiento que hemos ido recogiendo en los papelitos de cada estación, también os invitamos a adorar esta cruz, la cruz de los que con Cristo hoy sufren, vamos a acercarnos a ella, podemos adorarla besándola, arrodillándonos ante ella o apoyando la cabeza sobre ella, tocándola, como cada uno lo desee.

A continuación, cada persona irá levantándose e irá clavando en la cruz las situaciones de sufrimiento (los papelitos que hemos ido cogiendo en cada estación), ayudado de la piedra que llevaba los papelitos que han ido recogiendo en las estaciones anteriores y, seguidamente, adoran la cruz ya sea de rodillas, con un beso, apoyando la cabeza sobre ella. Mientras se entonan cantos apropiados que se pueden intercalar con textos bíblicos.

Cantos:

III.- RESPUESTA QUE ENGENDRA VIDA

En estas dos últimas estaciones del Vía Crucis (estaciones 13 y 14) reflexionamos acerca de la Cruz como fuente de vida y esperanza, por eso en la estación 13 se nos entregaran una pequeña cruz de madera para ser un solo corazón con Jesús, y en la estación 14 plantaremos un árbol (un laurel a ser posible, signo de la victoria de Cristo sobre la muerte) contemplando así la respuesta final de Dios ante el dolor, sufrimiento, y la muerte.

ESTACIÓN 13: “Jesús es bajado de la cruz”

Lectura bíblica:

Del evangelio según san Juan: Después de estas cosas, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a los judíos, pidió permiso a Pilato para llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato concedió el permiso. Entonces él vino, y se llevó el cuerpo de Jesús. (Jn 19, 38)

Meditación:

María une su corazón al de su hijo, sufriendo así su mismo dolor, pero también experimentando la fuerza de la fe, la confianza ciega de que Dios todo lo puede.

María, madre nuestra, enséñanos a unir nuestro corazón al de Cristo, y ser así un solo corazón con Él para poder abrazar el sufrimiento de los que nos rodean, con el mismo cariño y la misma esperanza con los que abrazaste el cuerpo herido y muerto de tu hijo, porque ya no hay muerte absoluta, sino esperanza, sufrir con el que sufre es morir, sí, pero es ahí donde ocurre el milagro, donde nace la fuerza del amor de Dios, donde brota la esperanza contra toda desesperanza.

Dios te salve, María.

Gesto:

Acogemos, y recibimos esta pequeña cruz de madera, como una invitación a ser un solo corazón con Cristo, compromiso de ser para el que sufre un verdadero abrazo de Esperanza. Nuestros ojos contemplaran el sufrimiento y la muerte, ¡sí! Pero estas no tendrán la última palabra...

A continuación, las personas reciben la pequeña cruz.

Canto:

ESTACIÓN 14: “Jesús es sepultado”

Lectura bíblica:

Del evangelio según san Juan: *En aquel tiempo Jesús dijo a sus discípulos: en verdad, en verdad os digo que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto. El que ama su vida, la pierde; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para una vida eterna. Si alguno me sirve, que me siga, y donde yo esté, allí estará también mi servidor. Si alguno me sirve, el Padre le honrará. (Jn 12, 24-26)*

Meditación:

Jesús, tú nos dijiste que uno ha de morir si quiere «dar fruto». Invitándonos así a seguirte en esa entrega total, no sólo con palabras, sino con tu misma vida, muerte y resurrección: «Nadie tiene mayor amor que quien da la vida por los que ama». El que entrega su vida por los demás, ama de veras, se olvida de su propio interés y de su propia seguridad y lucha por una vida digna y libre para todos.

Nos invitas ahora mantener viva esta actitud de confianza plena y sin reservas en el Reino de Dios. Tú que muriendo en la Cruz alcanzaste la victoria para todos aquellos que en Ti creen

Gesto:

Por eso, para culminar este Vía Crucis con este mensaje de esperanza que brota de la Respuesta de Dios ante el sufrimiento y la muerte, vamos a realizar un último gesto. Para que la semilla de fruto debe ser plantada, por eso plantaremos ahora este laurel, signo de la victoria de Cristo sobre el sufrimiento y la muerte, signo de las semillas del Reino que Dios pone en nuestras manos para ser sembradas en el corazón de los que sufren para que, regadas con el agua de la gracia de Dios, la victoria de Cristo también sea una realidad en sus vidas. En definitiva, esta es nuestra misión.

Canto:

MATERIAL:

- Para las estaciones se fotocopia la imagen elegida, tamaño folio y pegada en cartulina más grande.
- Dos listones de madera para hacer la cruz
- Clavos
- Piedras de playa
- Papelitos fotocopiados con las historias de vida
- Cruces de madera pequeñas
- Árbol (laurel) y macetero